

B. SEMANA SANTA EN FAMILIA

"Es preciso nacer de nuevo" (Jn 3)

-sugerencias para la oración familiar-

"ME AMO Y SE ENTREGÓ A SÍ MISMO POR MI"

(Gálatas 2, 20)

PRESENTACIÓN

Para muchos los días de Semana Santa son una oportunidad de tener unas pequeñas vacaciones. Las agencias de turismo se afanan haciendo ofertas de todo tipo y precio.

Las familias cristianas también descansaremos, pero será un descanso distinto, un descanso en el Señor, que nos permita ponernos desde la realidad de cada familia de cara al acontecimiento Pascual. La pregunta es ¿cómo vivir estos días en sintonía con el acontecimiento más importante de nuestra fe: la Muerte y Resurrección de Nuestro Señor Jesucristo? ¿Qué podemos hacer como familia para morir con Cristo a todo lo que nos destruye y deshumaniza y resucitar con Él a una vida nueva?

Como familia podemos dar un sentido profundo a estos días, en que celebramos el centro de nuestra fe, proponiéndonos actitudes y acciones concretas.

El Departamento de Espiritualidad del Arzobispado de Santiago les entrega aquí algunas sugerencias para vivir estos días santos desde la fe en Aquél que hace nuevas todas las cosas (ver Apocalipsis 21, 5).

■ JUEVES SANTO ■

Para este día proponemos que al interior de la familia, especialmente para los niños, contemos a modo de un cuento lo ocurrido en la última cena, de manera que posteriormente ellos puedan dibujar lo escuchado, incorporando en la familia el centro de la celebración de este día "La institución de la Eucaristía".

Después de celebrar la Eucaristía de este día con toda la comunidad y dejarnos impactar con Cristo que se arrodilla ante sus discípulos para lavarles los pies, sugerimos compartir una sencilla cena, bendiciendo los alimentos, hacemos recuerdo de lo escuchado en la celebración eucarística y comentamos lo que nos pareció importante. Al finalizar la cena, podemos mirar y comentar los dibujos realizados. Se puede leer un texto sobre el servicio: Marcos 10, 42-44 y comentarlo. Pedir al Señor que desarrollemos con entusiasmo nuestras capacidades, que son regalo de Dios, para servir mejor a todos y también unos a otros en nuestra familia.

Levantar la mesa, lavar los platos y limpiar entre todos.

■ VIERNES SANTO ■

Felizmente, la televisión abierta ofrece algunos programas de carácter religioso que nos pueden ayudar a entrar en un clima de oración y contemplación de Jesús. Sería oportuno ver juntos como familia y comentar alguno de esos programas.

También ayudaría colocar en el altar familiar o en algún lugar destacado de la casa un Crucifijo, así como en Navidad ponemos el pesebre, acompañado con una frase iluminadora, por ejemplo: "Me amó y se entregó así mismo por mí" (Gálatas 2, 20) y encenderle un cirio.

En algún momento del día, ojalá a la tres de la tarde, se podría reunir toda la familia junto al Crucifijo y leer una parte del relato de la Pasión que trae San Lucas: capítulo 23, 33-49. Guardar silencio, poner algunas fotos o recortes con los crucificados de hoy (enfermos de sida, encarcelados, personas que han sufrido violencia, ancianos abandonados, niños de la calle, abusados, migrantes etc.), agradecer al Señor su sacrificio y rezar por aquellos que son los crucificados de hoy.

También recordar algunos momentos en que nos hemos crucificado unos a otros al interior de nuestras familias, cuando ya no nos hablamos, discutimos sin razón, nos ofendemos con gestos o palabras duras o nos agredimos verbal o físicamente. Pedirnos perdón y darnos un abrazo de reconciliación.

■ SÁBADO SANTO ■

El día Sábado Santo se puede asistir a retiro en la parroquia o en algún santuario y en algún momento del día acompañar a la Virgen en su soledad y dolor. Se puede encender un cirio junto a su imagen, rezar el santo rosario y ofrecer cada decena por mujeres solas y abandonadas que conocemos.

En la noche del sábado, antes o después de asistir a la Vigilia Pascual, sugerimos reunirse como familia y colocar flores hermosas junto al Crucifijo, como signo del triunfo de Jesús sobre la muerte. Se puede leer el relato de la Resurrección en el evangelio de San Lucas, capítulo 24, 1-8, comentarlo y pedir por la familia propia y otras que conocemos.

También podemos colocar las fotos de nuestros familiares que ya han partido al encuentro del Señor y esperan la Resurrección final. Agradecer su paso entre nosotros y leer 1ª Tesalonicenses 4, 13-14 o Juan 11, 25-27.

Sería éste un momento oportuno para regalar huevitos de pascua a los niños y explicar su sentido: en la Resurrección de Jesús se gesta una Vida Nueva para todo aquél que crea en Él y en el poder de su Resurrección. Se podría también hacer escuchar o poner como música de fondo algunos temas referidos a la Resurrección.

■ DOMINGO DE RESURRECCIÓN ■

El domingo de resurrección debiera ser un día de mucha alegría, de visitas a familiares o amigos a quienes hace mucho tiempo no vemos o de realizar un hermoso paseo familiar, como signo de que el amor familiar ha resucitado con Cristo y se irradia a otros.

Participamos de la Eucaristía con la comunidad y compartimos la alegría de la Resurrección de Jesús, llevando mensajes de Resurrección que intercambiamos con las familias asistentes a la Eucaristía.

***“¿POR QUÉ BUSCAN ENTRE LOS MUERTOS AL QUE ESTÁ VIVO?
NO ESTA AQUI, HA RESUCITADO”***

(Lc. 24, 5-6)